A photograph showing two young children sitting at a table, looking at an open book. The child on the left is wearing a green shirt and a red headband, and the child on the right is wearing a pink long-sleeved shirt and glasses. They are both pointing at the book. The book is open to a page with a large circular diagram of the solar system and the title 'Una gran explosión'. A pink pencil case and a green object are on the table next to the book.

Evaluación subjetiva de bibliotecas escolares.

El caso del CEIP Domingo Lozano en Málaga

Las bibliotecas escolares son referentes esenciales en los centros educativos, razón por la que es necesario someterlas periódicamente a evaluaciones objetivas y subjetivas. La biblioteca del CEIP Domingo Lozano en Málaga (que el curso 2007-2008 entró en la primera convocatoria del Plan de Lectura y Bibliotecas Escolares de la Provincia de Málaga) ha sido objeto de este último tipo de análisis, mediante el cual se han obtenido datos que permiten conocer y mejorar el uso de sus fondos y la calidad de sus servicios.

Para conocer la percepción que tienen los usuarios sobre la biblioteca del CEIP Domingo Lozano en Málaga, se ha llevado a cabo una evaluación subjetiva a partir de una encuesta creada y adaptada a este tipo de biblioteca y a las características de sus principales usuarios: alumnado de tercero y cuarto de Primaria. El modelo que se ha tenido en cuenta ha sido LibQual+ (<http://www.libqual.org/home>), desarrollado por la *Association of Research Libraries*. Este propone veintidós preguntas mediante las cuales se evalúan tres dimensiones: el valor afectivo del servicio, la biblioteca como espacio y el control de la información. Además, los encuestados deben responder distinguiendo el nivel de servicio mínimo exigible, el valor observado y el nivel de servicios deseado. No obstante, en este caso no se van a diferenciar por el hecho de que los usuarios, por su edad, no encuentran relevante la distinción entre los niveles expuestos. De ahí que las preguntas sean sencillas, la mayoría de ellas de respuestas simples: opción de marcar con una equis o muy concretas las pocas que son para desarrollar.

En definitiva, mediante la encuesta elaborada, se han estudiado las tres dimensiones que analizan las encuestas que siguen el modelo LibQUAL+. El cuestionario consta de veintiocho preguntas que se estructuran en las siguientes dimensiones: hábito de lectura, horario, fondo, personal, préstamo domiciliario, actividades y talleres, apoyo a la enseñanza, nuevas tecnologías, interés por otras bibliotecas y percepción general.

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

El CEIP Domingo Lozano cuenta con cuatro clases pertenecientes al segundo ciclo de Primaria. Un total de 93 chicos y chicas, de los cuales han participado en la encuesta 87. Así pues, se ha obtenido un índice elevado de respuestas (93,54 %), lo cual lleva consigo la obtención de una evaluación más fiable por contar con la mayoría de opiniones del alumnado de interés.

Hábito de lectura

El hábito de lectura entre los alumnos encuestados da información sobre la calidad del trabajo que la biblioteca escolar lleva a cabo con ellos. Por eso, que el 96,55 % confirme que le gusta leer es un resultado muy optimista para las labores que desarrolla el centro en cuestión. Sin embargo, la responsabilidad de que estos jóvenes se interesen por la lectu-

ra depende también de lo que estos ven en quienes los rodean: padres, hermanos, amigos, compañeros, etc. De ahí la conveniencia de preguntarles si leen o no en casa, cuestión a la que el 81,60 % ha contestado que sí, obteniendo de nuevo resultados positivos.

La opinión que tengan sobre si su familia o los chicos de su edad leen mucho o poco también determina su interés por la lectura. Sobre esto, se han obtenido los siguientes resultados que, aunque podrían mejorar, plasman una visión mayormente optimista con respecto a la actividad lectora entre quienes los rodean: "¿Crees que los niños de tu edad leen mucho?" 75 % mucho, 22 % poco y 3 % no contesta. "¿Y las personas de tu familia?" 77 % mucho, 21 % poco y 2 % no contesta.

Finalmente, las dos últimas cuestiones planteadas en esta dimensión son útiles para saber cómo seguir acrecentando el interés por la lectura en los alumnos. Por una parte, se les ha preguntado a los encuestados qué libros les gusta leer:

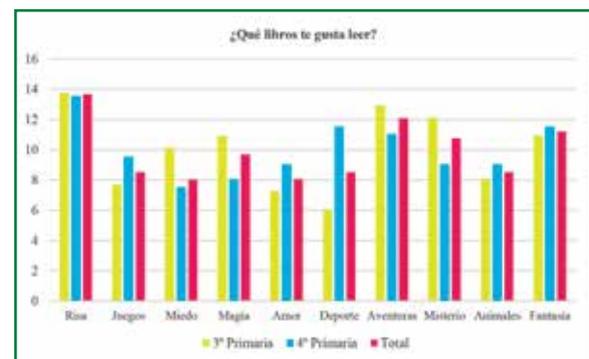


Gráfico 1.

En sus respuestas podemos observar cómo, según la edad de los alumnos, prefieren unos temas u otros. Por ejemplo, se entiende que los libros de magia crean más curiosidad en los chicos y chicas de tercero que en los de cuarto. Por eso, estos datos son relevantes para saber qué tipo de material ofrecerle a cada alumno. Así mismo, los resultados por género han marcado diferencias en la preferencia por algunos temas concretos. Por ejemplo, solo a un 3,55 % de los chicos le interesan los libros de amor (chicas, 12,66 %) y solo a un 4,97 % de las chicas, los de deporte (chicos, 12,00 %).

Por otra parte, saber con quién les gusta leer a los encuestados es útil para conocer mejor su hábito de lectura. Los resultados han variado de nuevo según la edad de los alumnos: aunque los dos grupos presentan un

mayor porcentaje en la opción de leer solos, los de tercero le dan más preferencia en segundo lugar a leer con sus padres (21,97 %), mientras que los de cuarto se la dan a sus compañeros (29,87 %). De hecho, el porcentaje más bajo en este último grupo lo posee la opción de leer con los padres (16,88 %).

Horario

La frecuencia con la que los alumnos visitan la biblioteca está condicionada por su horario: de 9:00 a 14:00 h. Aunque es inquestionable que también depende de otros factores como del interés que tengan por la lectura, los responsables del centro deben preocuparse por saber si el horario que ofrecen satisface las necesidades de los usuarios. Por eso, se les ha preguntado a los alumnos sobre la asiduidad con la que asisten a la biblioteca, a lo que el 82 % ha respondido que “algunas semanas” (“todos los días”, 17 % y “algunos meses”, 1 %).

Sin lugar a dudas, esta frecuencia es el resultado de que el horario coincida con el lectivo: los alumnos van únicamente en las sesiones que tienen adjudicadas, a excepción de algunos que también lo hacen durante el recreo. Por eso, se les ha preguntado si les gustaría poder ir más veces, a lo que el 100 % de los encuestados ha respondido que sí.

Fondo

Las colecciones que componen la biblioteca son del agrado del alumnado. Es algo que lo corrobora el 100 % de las respuestas afirmativas que se ha obtenido al plantear la siguiente cuestión: “¿Te gustan los libros que hay en la biblioteca?”. Aun así, para proponer posibles mejoras con el fin de que se

mantenga esta situación tan propicia, se les ha preguntado por sus libros preferidos. Es diferente este caso al expuesto en la primera dimensión ya que ahora se están refiriendo a libros que posee la biblioteca y no a temáticas generales (Gráfico 2 y Gráfico 3).

Los libros de aventuras son los preferidos por el alumnado de ambos cursos que citan además obras concretas con las que también coinciden: *Gerónimo Stilton* o *Tea Stilton*, *Diario de Nikki*, *Kika Superbruja*, *Diario de Greg* y *Junie B. Jones*. Igualmente, en los dos casos ocupan el segundo lugar los libros de miedo. Tras estos dos, cada uno de los cursos manifiesta preferencias distintas.

La organización que se les da a las colecciones es también esencial porque de la misma depende el adecuado funcionamiento de la biblioteca. Actualmente, esta sigue la Clasificación Decimal Universal adaptada al uso escolar. De ahí que sus libros se dividan en dos grupos: de imaginación o ficción y de conocimiento o informativos. Además, los materiales correspondientes a la serie ocho de la CDU (literatura), se clasifican por edad según el color de una pegatina que le colocan en el lomo: azul, entre tres y siete años; rojo, entre siete y diez años; y verde, entre diez y doce años. Finalmente, los textos se diferencian según su género: álbumes o libros ilustrados, cuento, novela, poesía, teatro y tebeos o cómics.

Sobre esto, el 62,06 % de los encuestados afirma que les resulta fácil encontrar los libros en las estanterías de la biblioteca, mientras que un 34,48 % dice que no (3,44 % se abstiene). Aunque son resultados mayormente positivos, se debe estudiar el motivo por el cual existe un porcentaje de alumnos al que le resulta difícil encontrar los libros y así tomar las medidas necesarias para solucionarlo.

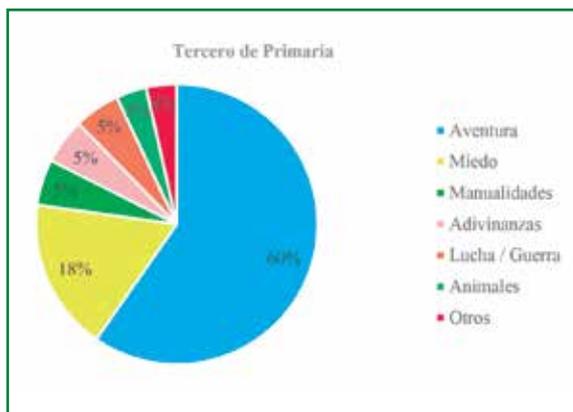


Gráfico 2.

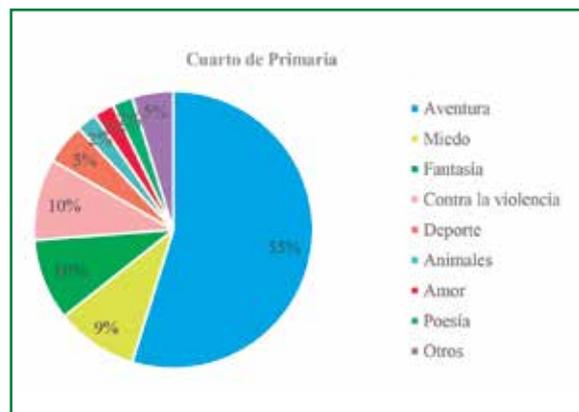


Gráfico 3.

Personal

En relación con el asunto anterior, está la función de los encargados de la biblioteca. Es normal que en alguna ocasión, a pesar de que la organización sea la adecuada, los estudiantes tengan problemas al intentar localizar libros, ya sea por su corta edad o por la falta de costumbre. En estos casos, debe ser el bibliotecario o los profesores encargados del centro quienes asuman la responsabilidad de ayudar a los más pequeños a hallar lo que buscan y enseñarles cómo pueden hacerlo ellos la próxima vez. Así, para evaluar la atención al usuario, se ha planteado este caso: "cuando no encuentras el libro que quieres, ¿te ayudan y te enseñan a buscarlo tus profesores o el bibliotecario?". Los alumnos han valorado positivamente dicho servicio: el 83,90 % confirma que recibe la ayuda que necesita cuando lo solicita.

Préstamo domiciliario

Además del servicio ofrecido por los profesores, se ha evaluado el de préstamo domiciliario, muy demandado por el alumnado. Para comprobar si es suficiente, se les ha preguntado a los encuestados sobre el tiempo del que disponen para leer el libro que quieren. Y es que los alumnos han confirmado que suelen llevarse un solo libro a casa ya que es lo permitido según el plan de la biblioteca (uno cada quince días). Así pues, aunque los datos obtenidos en general son positivos (86,20 % casos afirmativos), se observa una pequeña diferencia entre los alumnos de tercero y los de cuarto: a un 20 % de los alumnos del primer grupo no les da tiempo, mientras que en el caso de cuarto es solo un 7 %. Estos datos son consecuencia de la edad de los niños y niñas. Aun así, en ambos casos el servicio es valorado positivamente.

Actividades y talleres

Gracias a los servicios que el centro ofrece, los alumnos pueden realizar diferentes actividades en la biblioteca: acuden a ella sobre todo para la lectura (20 %), el servicio de préstamo (20 %), los talleres de escritura (20 %) y los cuentacuentos (20 %) –deberes (7 %), otros juegos y talleres (7 %) y concursos (6 %)–. Es también destacable que el 100 % de los encuestados afirma que le gustan los juegos y talleres de la biblioteca, valoración muy positiva para el centro que además puede mejorarse si se analizan cuáles son concretamente los que más les interesan:



Gráfico 4.



Gráfico 5.

En definitiva, todos los talleres que aparecen en el gráfico han sido seleccionados por los encuestados principalmente por tres causas: porque son divertidos, porque desarrollan la imaginación o porque les gusta leer o escribir. Son todas respuestas que dan los encuestados cuando se les pregunta por qué la actividad que han elegido es la que más les gusta.

Apoyo a la enseñanza

Al evaluar una biblioteca escolar, no puede olvidarse uno de sus fines principales: sus servicios, actividades y fondos han de complementar la formación escolar del alumnado. Así pues, los talleres llevados a cabo en el centro cumplen este fin ya que, mediante los que los alumnos han señalado como favoritos, desarrollan competencias de interés para su formación. Sin embargo, estos utilizan con poca frecuencia el fondo de la biblioteca para complementar sus tareas académicas. Es algo que se ha comprobado en la cuestión ya expuesta sobre el uso de la biblioteca: solo el 6,95 % afirma que hace uso del centro para ello. Aun así, en otra parte de la encuesta se vuelve a plantear esta cuestión de manera directa: ("¿has utilizado alguna vez libros de

la biblioteca para hacer deberes?”), pero se ratifican los datos negativos: solo el 33,33 % afirma haber consultado los libros de la biblioteca para complementar sus tareas.

NUEVAS TECNOLOGÍAS

Por ser consciente de la importancia que actualmente tienen las nuevas tecnologías, la biblioteca Domingo Lozano posee un equipamiento que da acceso a documentos electrónico y a Internet: ordenadores y tabletas. Según los datos obtenidos, no todos los alumnos pueden servirse de estos aparatos. Los de tercero confirman que no tienen acceso a los mismos mientras que los de cuarto, sí. Es algo que de nuevo se justifica por la edad del alumnado. Más información sobre el tema se ha obtenido al preguntarle a los encuestados para qué utilizan un ordenador o una tableta en el centro. En este caso, las respuestas más comunes han sido “para jugar” (al *Minecraft*, un juego de construcción), “para el lenguaje de programación”, “para buscar cosas” o “para estudiar”.

La web de la biblioteca (<http://creadlo.blogspot.com.es/>) es otra prueba del interés que esta tiene por sacarle el mayor partido posible a las nuevas tecnologías y, en este caso concreto, a las nuevas formas de comunicación. En la web se recogen las noticias del centro, el itinerario lector, las últimas novedades, información sobre diferentes actividades (solo para detectives, solo para científicos o menudos poetas, por ejemplo), etc. El 95,40 % de los encuestados sabe que existe dicha web y el 79,31 % la ha visto y utilizado alguna vez, por lo que la difusión que se le da es la adecuada. Al preguntarles qué es lo más les gusta, las respuestas han sido variadas pero destaca la posibilidad de poder ver en Internet sus fotos, sus trabajos y los resultados de los talleres que realizan, así como los de sus compañeros. Otros, aunque son menos, hacen alusión a la información que pueden encontrar sobre actividades, libros y autores o a los vídeos. Finalmente, diez alumnos de tercero y doce de cuarto no dan una respuesta concreta: les gusta “todo” lo que se recoge en la web.

INTERÉS POR OTRAS BIBLIOTECAS

Por ser en casi todos los casos positivos los resultados obtenidos hasta el momento, se podría suponer que los encuestados van a tener interés por visitar otras bibliotecas en las que realicen actividades similares. Sin em-

bargo, el 47,12 % de los encuestados no ha ido nunca a otra biblioteca que no sea la de su centro. Solo lo ha hecho el 49,43 % de los alumnos (el 3,45 % no contesta). Llegados a este punto, lo que interesa saber es si hay algo en esas bibliotecas que no lo tenga la escolar y que el alumnado quisiera que tuviese. Esto facilitaría información valiosa para mejorar la calidad del centro. Así pues, el resultado obtenido es que solo el 33,33 % de los encuestados cree que las bibliotecas públicas ofrecen fondos y servicios que añadirían a los de su centro. Las mejoras propuestas tienen que ver con las colecciones (más libros de *Gerónimo* o *Tea Stilton* y de miedo, así como cómics de *Star Wars* o diccionarios), las instalaciones (más silencio, más espacio, plantas y asientos más cómodos), los materiales y equipos electrónicos (más ordenadores, *e-books*, películas y CD) y los servicios de préstamo domiciliario (poder llevarse más de un libro a casa).



PERCEPCIÓN GENERAL

Como se ha comprobado por los datos obtenidos, la valoración que los estudiantes han dado a la biblioteca es en general muy positiva. Aun así, se les ha preguntado directamente si les gusta la biblioteca de su colegio, cuestión con la que se cierra exitosamente la interpretación de los datos recogidos para la evaluación del centro: el 100 % de los encuestados responde que sí e incluso llama la atención que un alumno escriba entre paréntesis junto a su respuesta “me encanta”.

CONCLUSIONES: POSIBLES MEJORAS

Por el análisis realizado a partir de la evaluación subjetiva de la biblioteca escolar Domingo Lozano, se deduce que los usuarios están satisfechos con su centro. No obstante, esto no quiere decir que no exista la posibilidad de mejorar los resultados de las dimensiones estudiadas. De hecho, estos facilitan información para llevar a cabo diferentes acciones que mantengan las buenas opiniones obtenidas e incluso que estas se optimicen.

En primer lugar, los datos sobre el hábito de lectura de los encuestados son muy positivos: prácticamente a todos les gusta leer, la mayoría lleva a cabo esta actividad en casa además de en el colegio y, en general, creen que quienes les rodean leen mucho. Aun así, al saber qué libros son los que más les gustan, aumenta la posibilidad de poder diseñar actividades que recojan los temas mejor evaluados para fomentar la lectura. Además, en relación con esta dimensión está la que evalúa el préstamo domiciliario: siendo conscientes de que a los encuestados les gusta leer solos, es conveniente revisar dicho servicio. Los alumnos valoran positivamente el tiempo que poseen para leer el libro que se llevan a casa. Sin embargo, les gustaría poder llevarse más de uno. Por eso, los encargados del centro deben contemplar esta posibilidad para satisfacer en mayor medida las demandas de los usuarios.

Del mismo modo, se debe ampliar el horario de apertura de la biblioteca. A todos los alumnos les gustaría hacer más uso de la misma



pero no pueden porque el horario coincide con el lectivo. Por ello, el centro debe plantearse la opción de dar acceso a la biblioteca en horario extraescolar, ya sea dividiendo las horas actuales entre la mañana y la tarde o aumentándolas.

Por su parte, el fondo de la biblioteca presenta una valoración exitosa ya que a todos los encuestados les gustan las colecciones del centro. Sin embargo, estas pueden mejorar de diferentes maneras. La principal en este caso es la de dar prioridad cuando se adquieran libros a aquellos títulos que el alumnado ha señalado como favoritos. No obstante, sin dejar de tener esto en cuenta, el profesor encargado de la biblioteca debe seleccionar además de estos libros, como persona formada en el tema, otros adecuados como los clásicos adaptados de la literatura española.

Además, en relación con el fondo, ya que la organización es correcta, debe ofrecerse más formación a los usuarios para que estos puedan acceder a las colecciones y localizar lo que les interesa fácilmente. Asimismo, llegados a este punto ha de señalarse que, como se corrobora por la opinión de los alumnos, la atención que el personal les ofrece en este sentido es la adecuada.

En cuanto a las actividades desarrolladas en el centro, destaca el hecho de que reciban también una valoración positiva por ser del agrado de todos los encuestados. En este caso, para mejorar lo que se ofrece, se le ha de dar importancia al motivo por el que les gustan los talleres. La mayoría coincide en que es porque son divertidos. De este modo,





cuando se diseñen actividades nuevas, se debe tener en cuenta que los alumnos de tercero y cuarto de Primaria estarán más satisfechos si además de aprender pasan un rato divertido, lo cual hará el taller más provechoso.

Estos talleres son también un apoyo para la enseñanza escolar. Sin embargo, el fondo de la biblioteca no cumple esta función tan esencial en este tipo de centros. Para que esto se solucione, el profesorado debe implicarse más en la biblioteca, transmitiéndole a su alumnado la idea de que esta les ofrece recursos imprescindibles para su aprendizaje.

Entre otras opciones, pueden mandarles tareas para las cuales tengan que hacer uso de los materiales y servicios que brinda la biblioteca. No obstante, algunos alumnos de cuarto de Primaria afirman que hacen uso de tabletas y ordenadores para realizar sus deberes. Por lo tanto, aunque son minoría, utilizan recursos del centro que complementan su aprendizaje. Aun así, a los usuarios encuestados les gustaría contar con más ordenadores o *e-books* en su centro, cuestión que ha de ser estudiada por los beneficios que estos instrumentos pueden aportar si se emplean correctamente para la educación.

Llegados a este punto, he de decir que, relacionándolo con el tema de las nuevas tecnologías, el hecho de que la biblioteca posea una web es un claro ejemplo del interés que el centro tiene por sumergirse en la realidad que viven los alumnos actualmente. A todos ellos les gusta mucho visitarla y participar en el blog. Por eso, es un recurso que debe seguir manteniéndose, llevándose al día y ofreciéndose a los alumnos para que ellos sean los protagonistas. Y es que, en definitiva, esto alimenta el interés de los usuarios por estar vinculados a la biblioteca. Sin embargo, los profesores no solo deben preocuparse porque los alumnos se interesen por dicho centro; también deben ocuparse de que lo hagan por otros. Y es que solo la mitad de los encuestados ha visitado alguna vez otra biblioteca que no sea la de su colegio. Por eso, han de animarlos para despertar su curiosidad organizando, por ejemplo, excursiones a otros centros o bibliotecas.

En definitiva, todas estas conclusiones y propuestas son el resultado de la evaluación subjetiva del centro. Queda, por tanto, demostrado que, por los beneficios que aporta, es necesario llevar a cabo este tipo de análisis en los centros escolares. Y es que la biblioteca la definen sus usuarios. De ahí que sus opiniones tengan un valor incuestionable. ▴

Créditos

Autora: Medina Aldea, Aurora (auroramedinaaldea@hotmail.com).

Fotografías: CEIP Domingo Lozano.

Materias: Bibliotecas escolares / Evaluación subjetiva / LibQual+ / CEIP Domingo Lozano / Málaga.